

GEIC



GRUPO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES CONTEMPORÁNEOS

ISSN 1853-1873

info@geic.com.ar

www.geic.com.ar

Claves para comprender el impasse nuclear iraní



Lic. María Cecilia Magaquían

Energía y Geopolítica
AI 043/2010
26 de noviembre de 2010

RESUMEN

La República Islámica de Irán, mantiene desde hace más de 30 años un programa nuclear, bajo la supervisión del Organismo Internacional de Energía Atómica. Ha firmado, ratificado y respetado el Tratado de no Proliferación Nuclear y, en principio, no existen indicios de que su plan nuclear tenga finalidades militares. Por otra parte, el gobierno iraní ha declarado reiteradamente que sus intenciones son pacíficas. Sin embargo, a raíz de ciertas sospechas la comunidad internacional ha decidido imponer limitaciones al desarrollo nuclear de Irán desde el año 2002 hasta la actualidad, a través de diferentes mecanismos. En este marco, el presente artículo busca explicar el problema suscitado en Irán y el temor existente en relación a que este logre desarrollar la tecnología que le permita construir un arma nuclear. Irán no es el único país que cuenta con un desarrollo nuclear avanzado; se encuentran también los casos de India, Pakistán o Israel, entre otros, que no han firmado el TNP y que también se hallan en escenarios de potenciales conflictos armados. Por tanto, el tema central de este trabajo será el plan nuclear iraní, las restricciones impuestas para detenerlo, las causas de estas sanciones y los argumentos de las partes involucradas, manteniendo como eje las relaciones entre Irán y Estados Unidos, que ha sido el principal promotor de estas sanciones.

Claves para comprender el impasse nuclear iraní

María Cecilia Magaquían¹

El plan nuclear de Irán y el inicio de las restricciones

En Agosto del año 2002 en la ciudad de París, el vocero del Consejo Nacional de Resistencia de Irán², Alireza Jafarzadeh, reveló al mundo la existencia de la planta de enriquecimiento en Natanz y la instalación de agua pesada en Arak. Dichas plantas estaban operando en secreto, es decir que se mantuvieron ocultas al Organismo Internacional de Energía Atómica. La realización de actividades nucleares secretas en estas instalaciones fue confirmada mediante fotos satelitales y también por el propio gobierno iraní que lo admitió, aclarando a la comunidad internacional el uso pacífico de estas. A partir de este momento, comenzaron a resurgir las dudas respecto de las intenciones de Irán, ya que si las mismas eran pacíficas no habría razones para mantenerlo en secreto. Al poco tiempo, Irán autorizó el ingreso de inspectores del OIEA quienes vislumbraron que las instalaciones de enriquecimiento de uranio en Natanz y de agua pesada en Arak eran incluso más grandes de lo que se creía.

Sin embargo, Irán no había violado el Tratado de No Proliferación Nuclear y de hecho se comprobó que no había recursos de carácter militar. La existencia de instalaciones no declaradas y de importaciones de material sensible, generó dudas al organismo. "En las inspecciones, se descubrió que Irán utilizó en sus recientes experimentos de enriquecimiento de uranio, material suministrado por China en 1991 (es decir un año antes de firmar el TNP y de quedar vinculada por el régimen de salvaguardias y control de exportaciones contemplado en el Tratado) que contenía residuos de hexafluoruro de uranio, de mucha mejor calidad que el producido por Teherán (Garrido, 2006, p.7)."

Pocos meses después del envío de un informe del Secretario del OIEA, El-Baradei, se obligó a Irán a firmar el protocolo adicional al TNP, lo que implicaba que la República Islámica debía permitir acceso irrestricto de inspectores y frenar toda actividad relacionada al enriquecimiento y reprocesamiento de uranio. En aquel

¹ La autora es Licenciada en Relaciones Internacionales de la Universidad Empresarial Siglo 21.

² El "National Council of Resistance of Irán" (NCRI) es una coalición de organizaciones democráticas y personalidades iraníes que fue fundada en 1981 bajo la iniciativa de Massoud Rajavi, el líder de la resistencia iraní. El NCRI tiene más de 500 miembros, incluyendo gente de diferentes etnias y culturas que actúan como parlamento en el exilio y trabajan para establecer una coalición gubernamental democrática y secular en la República Islámica de Irán.

momento, el Gobierno de Irán acató la resolución del OIEA, aunque presentó numerosas quejas en lo referido al modo en que se habían llevado adelante las negociaciones de la resolución y por la unilateralidad de la decisión alcanzada. A partir de entonces, Estados Unidos ha buscado que estas obligaciones se hicieran permanentes, es decir, que Irán frenara por completo y para siempre su programa nuclear, lo cual socava el derecho inalienable de los Estados de producir energía atómica para fines pacíficos, respetando las exigencias del TNP. Irán respondió al OIEA con un documento en el que se emite una queja formal de la decisión adoptada por el Organismo y de la injerencia de Estados Unidos en el asunto³. El objetivo central del documento era señalar la importancia del TNP como herramienta para frenar la proliferación nuclear, Tratado al cual Irán adhirió y respetó. Por otra parte, ya en aquel momento, Irán intentó poner en evidencia la política de doble rasero de Estados Unidos y del OIEA, que han permitido a India e Israel acelerar su desarrollo nuclear al margen del TNP.

Finalmente, en el año 2004 Irán decidió cooperar con el OIEA suspendiendo las actividades de enriquecimiento, autorizando el acceso a inspectores tal como indica el Protocolo Adicional y estableciendo un sistema adecuado de control de exportaciones (Martin, 2009).

Endurecimiento de las restricciones

Con la llegada al poder del presidente Mahmoud Ahmadinejad, las cosas cambiaron de manera radical en lo que a política nuclear se refiere. Su predecesor, el presidente Khatami, había sido criticado duramente en el ámbito doméstico por su pasividad y por su actitud conciliadora ante el OIEA. De manera contraria, Ahmadinejad ha sido desde el inicio un presidente contestatario que no admite intervención externa en sus políticas. Esta fortaleza que demuestra en su política exterior, es un reflejo de lo que es su política interna, sumamente rígida y más conservadora que la de su antecesor. En cuanto a la política nuclear, el actual presidente ha decidido hacer caso omiso de las prohibiciones del OIEA y Naciones Unidas de enriquecer uranio. De hecho, se restablecieron inmediatamente todas las actividades que fueron prohibidas y se avanzó con otros proyectos en marcha. Si bien es cierto que la política exterior de Irán y, por ende, también su nueva política nuclear

³ Organismo Internacional de Energía Atómica. Conferencia general, sesión n°47. Declaración de la República Islámica de Irán. Septiembre de 2003. Disponible en: <http://www.iaea.org/About/Policy/GC/GC47/Statements/iran.pdf>.

han sido aceptadas a nivel interno, existe gran desaprobación por parte de la sociedad iraní en su retórica agresiva hacia sus vecinos, sobre todo hacia el Estado de Israel.

En el mes de enero de 2006, Irán abandonó la suspensión voluntaria de las actividades relativas al enriquecimiento de uranio, así como también la aplicación del Protocolo Adicional. Poco tiempo después, la junta de Gobernadores del OIEA decidió reportar a Irán al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. El Organismo reportó que Irán había fallado en la suspensión de las actividades de enriquecimiento. Este incumplimiento por parte de la República Islámica ha provocado la decisión de elevar el caso al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. En este nuevo ámbito se concretaron las nuevas sanciones.

Luego de la decisión tomada por Ahmadinejad de reanudar el plan nuclear, el OIEA adoptó una serie de medidas para sancionar la negativa de Irán de abandonar las actividades conducentes al enriquecimiento de Uranio.

Puesto que Irán no acató la orden del OIEA de frenar el avance nuclear, se debió elevar la problemática al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Dentro del conjunto de medidas adoptadas en relación a la crisis iraní, las resoluciones del CSNU más severas han sido la 1737, 1747, 1803. Con estas resoluciones, se ha buscado obligar a Irán a frenar todas las actividades relacionadas con el programa o cualquier otra actividad estratégica en lo que se refiere a proliferación nuclear.⁴ En cada una de estas resoluciones, además, se insta a la comunidad internacional a cooperar con la ONU y sacar a la luz las raíces del conflicto.

Los hechos antes señalados, dieron a Irán razones suficientes para enfrentarse a Estados Unidos y para llamar la atención de su propio pueblo sobre la injerencia del país norteamericano en sus asuntos internos, relacionados en este caso con el boicot constante a su derecho de acceso a la tecnología nuclear. El accionar de Estados Unidos, tendiente a evitar que Irán se convierta en una potencia nuclear en la región, cobraba amplio sentido bajo la política neoconservadora de la administración Bush. Luego de la invasión a Irak y Afganistán, es lógico que un país como Irán estuviera en estado de alerta, ante el ambiente de amenazas externas en el cual se encontraba. A razón de lo anterior, cobra sentido que el país persa insista en continuar con su desarrollo nuclear, puesto que le otorga mayor desarrollo económico, estatus regional y sobre todo una posible herramienta disuasoria ante una eventual intervención militar.

⁴ Una de las novedades, radica en las sanciones financieras individuales a personas involucradas en el sector de la industria nuclear, los requisitos de notificaciones de viajes y la congelación de activos de personas relacionadas al Gobierno.

A comienzos del año 2010, en el marco de la cumbre nuclear, se sancionó la resolución 1929, que si bien tiene como meta limitar la proliferación de la energía atómica en Irán, ofrece al país la posibilidad de negociar con otras potencias para generar un marco de cooperación que le permita desarrollarse pero bajo control internacional. El caso más particular es el acuerdo firmado con Rusia, que ha propuesto a Irán proveer del combustible necesario para alimentar su reactor más importante, Bushehr. A cambio de ello, Rusia manejaría la última fase del ciclo nuclear, relativa al reprocesamiento del combustible y manejo de los desperdicios. Cabe recordar que en esta última etapa, con el plutonio restante del proceso y otros materiales, se hace posible construir armamento nuclear. Turquía y Brasil también han buscado acuerdos de cooperación nuclear con Irán y ambos se han resaltado como los mediadores naturales en el conflicto con Estados Unidos.

Esta mayor flexibilidad que se ha ido adquiriendo, es el resultado de la ineficiencia de la aplicación de sanciones tan severas que no han conseguido doblegar por completo a Irán para que detenga su programa nuclear. De hecho, en los últimos años y ante un posible aislamiento, Irán ha tejido alianzas con países contestatarios al poder estadounidense, como Bolivia o Venezuela.

Con las sanciones impuestas no se ha conseguido aislar por completo a Irán, por lo cual a esta altura quizá sólo se apunte a debilitarlo, u obstaculizar a nivel financiero al sector energético, de modo tal que el desgaste obligue al Gobierno a desistir de su plan.

Razones que llevaron al mundo a dudar de Irán

Luego de haber analizado de manera general las causas de la imposición de sanciones iniciada en el año 2002, es importante tener en cuenta los factores diplomáticos y discursivos de los principales actores involucrados: Estados Unidos e Irán. Como se mencionó anteriormente, la política exterior de George Bush y las medidas adoptadas hacia Irán gracias a su patrocinio, han seguido los lineamientos de la política exterior neoconservadora. Sin embargo, las dudas suscitadas en torno a Irán, no solamente han hecho eco en Estados Unidos sino también en el resto del mundo.

Irán no es el único país capaz de desarrollar la tecnología nuclear y de hecho existen otros actores, tales como India o Israel, que son potencias nucleares y que han adquirido la bomba atómica. Esta política de doble rasero por parte de Estados Unidos

es real, pero el Gobierno de Ahmadinejad también ha dado al mundo razones suficientes para dudar de sus intenciones.

Irán es un Estado hegemónico en la región y es un actor relevante a nivel estratégico y económico, más aún en el marco de la enorme crisis energética que afecta al mundo en la actualidad. Si un Estado que es relativamente poderoso ante los ojos del mundo, consigue además un alto poderío militar, la primera pregunta que se hace Estados Unidos como superpotencia, es si dicha Nación es un aliado o un rival. Luego de la caída del Sha en 1979, Irán dejó de ser un socio estratégico funcional a los intereses de Estados Unidos, realidad que aún hoy persiste.

A lo largo del desarrollo del impasse nuclear, el gobierno iraní ha contribuido muy poco a la solución del problema. El rechazo reiterado por parte de Irán a las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y el ocultamiento de sus plantas nucleares más relevantes, han sido las principales fuentes de conflicto. Sin embargo, el gran escepticismo acerca de las intenciones de Irán está relacionado a decisiones políticas sumamente delicadas.

Un claro ejemplo ha sido el llamado de Ahmadinejad a "tener un mundo sin sionismo"⁵. El 27 de Octubre del año 2005, el presidente iraní asistió a una conferencia denominada "Un mundo sin sionismo", en la cual el mandatario instó a sus ciudadanos a trabajar para lograr este objetivo. La conferencia fue organizada por la Asociación de Sociedades Estudiantiles Islámica, y contó con la asistencia de 4000 jóvenes. El presidente inició su discurso hablando de los orígenes del sionismo y diciendo que la ocupación de Palestina es producto de la arrogancia global en contra del mundo islámico. Posteriormente, hizo referencia a la posibilidad de que exista un mundo sin sionismo, afirmando que si un día fue posible derrocar al Sha en la revolución de 1979 y terminar con su opresión, también es posible un mundo "sin Norteamérica y sin Sionismo". Este sueño, podría algún día dejar de serlo para convertirse en realidad, tal como fue la imposición del régimen islámico en Irán y la ruptura de los vínculos con Occidente. Dicho discurso es mantenido hasta la actualidad por Ahmadinejad, que en sus visitas de Estado, como la realizada a Líbano recientemente, fomenta la violencia y en cierta medida amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

El segundo punto de confrontación, no menos relevante, ha sido la fuerte declaración en la cual negó el holocausto catalogándolo como un "mito", en un discurso realizado en la ciudad iraní de Zahedan. El presidente Ahmadinejad declaró

⁵ Discurso del presidente Mahmoud Ahmadinejad, Conferencia "Un mundo sin sionismo". Véase: (Ahmadinejad, Mahmoud, 2005).

que la cifra de fallecidos en el holocausto judío es errónea y que ya que fueron los mismos europeos quienes llevaron adelante aquella masacre, deberían ser ellos quienes le otorguen parte de su tierra al pueblo judío. Refiriéndose al sufrimiento palestino en la actualidad, declaró que si realmente el holocausto judío existió, no deberían ser los palestinos quienes paguen el precio.

Otro factor importante en el desarrollo de la crisis diplomática entre Estados Unidos e Irán, ha sido la incertidumbre sobre el apoyo del último a grupos militares involucrados con guerras regionales, en particular, con el conflicto árabe-israelí. "Ciertamente, el descubrimiento el 3 de enero de 2002 de más de 50 toneladas de armas iraníes (incluyendo misiles Katyusha con 20 kilómetros de alcance, misiles antitanque y bombas de mortero de largo alcance) con destino a Palestina en el barco mercante Karine-A, a principios de la Administración Bush, fue el catalizador de la inclusión de Irán el 29 de enero de 2002 en el "Eje del Mal", poniéndolo claramente bajo las miras de la nueva política de acción preventiva estadounidense (Kern, 2004).

Por último, otro hecho clave que ha llevado al mundo a dudar de las intenciones pacíficas del desarrollo nuclear de Irán ha sido el ocultamiento de sus plantas, ya que si su plan atómico fuera sólo de carácter civil, en principio no tendría por qué ocultar sus instalaciones. Pero también es importante tener en cuenta que existen antecedentes históricos de otros intentos llevados adelante por Estados Unidos para frenar el avance nuclear iraní. Tales intentos se remontan a la época posterior a la Revolución Islámica de 1979, en la cual Irán dejó de ser un aliado de Estados Unidos en Medio Oriente. Por otra parte, Irán tiene razones suficientes para considerarse amenazado en la actualidad y por ello ha decidido invertir en su defensa nacional. Es precisamente en este contexto de convulsión, en el cual se fundan las sospechas respecto a las intenciones de Teherán.

Consideraciones finales

Desde el año 2009, Irán ha estado sumergido en una crisis política interna, dada la acusación de fraude electoral del oficialismo. Ahmadinejad fue acusado de haber violado los derechos humanos de los manifestantes que estaban en contra del resultado de la elección. Por otra parte, se ha descubierto una nueva planta subterránea en la ciudad de Qom, que no fue declarada de manera adecuada y durante los últimos meses Irán ha inaugurado nuevos proyectos y ha puesto en funcionamiento su reactor nuclear más importante. A pesar de todos los problemas

internos que enfrenta Teherán, el Gobierno de Ahmadinejad prosigue aunando esfuerzos para continuar su desarrollo nuclear, sin dejar de lado cierto grado de provocación.

Desde el inicio de esta controversia en el año 2002 hasta la actualidad, tanto Estados Unidos como Irán, han tenido razones suficientes para dudar de sus intenciones mutuas. Washington ha mantenido una injerencia abusiva en Medio Oriente generando temor en países como Irán, que se ven sumergidos en un mapa de potenciales amenazas externas. Del mismo modo, existen antecedentes de los intentos de Estados Unidos de frenar el avance nuclear de Irán. Por otra parte, el presidente Mahmoud Ahmadinejad ha provocado en más de una oportunidad a la comunidad internacional con sus declaraciones violentas, el ocultamiento de sus plantas, su amplia inversión en el sector militar y sus asociaciones con enemigos de Estados Unidos.

Sin embargo y pese a lo antes mencionado, es poco probable que el conflicto desemboque en una intervención militar, ya que a pesar de las dificultades, en su afán de aferrarse al desarrollo nuclear, Irán aún sostiene la negociación como herramienta política y ha tendido a ceder aceptando considerar acuerdos de cooperación nuclear con otros países. El actual presidente norteamericano, ha manifestado su intención de utilizar el poder de la diplomacia antes que el poder duro y lo ha demostrado al no inmiscuirse en los asuntos internos de Irán cuando se desató su crisis interna.

A su vez, las sanciones aplicadas no han sido del todo efectivas a la hora de aislar a Irán, ya que si bien entran en escena actores confiables para Estados Unidos, como Rusia, Brasil o Turquía, Ahmadinejad continúa fortaleciendo sus vínculos con países como Venezuela o Bolivia, los cuales mantienen un discurso fuertemente antiestadounidense. Ya que no se ha podido conseguir que Irán detenga su plan nuclear, se ha aceptado como alternativa, como punto medio para ambos, la creación de acuerdos de cooperación nuclear con Rusia. De esta manera Estados Unidos se podría asegurar cierto control sobre Irán disipando la posibilidad de que este utilice las plantas existentes con fines militares.

Considerando la cantidad de países involucrados en este impasse nuclear, es interesante destacar que la crisis se ha internacionalizado aún más en los últimos dos años, lo cual denota un paso hacia adelante por parte del Gobierno de Obama, que ha abandonado el unilateralismo en la toma de decisiones, a diferencia de la gestión anterior. De esta manera, el rol más relevante lo juegan las Naciones Unidas y su Organismo de control nuclear, el OIEA. Su participación en esta problemática y otras que puedan suscitarse en el futuro, resulta esencial, puesto que su gran desafío será

generar un justo equilibrio entre las necesidades energéticas globales y las del desarme y no proliferación.



BIBLIOGRAFÍA

- Ahmadinejad, Mahmoud, 2005. Transcript: Iran President`s speech threatening Israel. *Iran Focus – News and Analysis*, [Documento en línea], 27 oct. Disponible en: http://www.iranfocus.com/en/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=4164
- De Salazar, Gonzalo, 2010. El desarrollo de la energía nuclear y los riesgos de proliferación: el caso de Irán. *Real Instituto Elcano*. [Documento en línea] Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari156-2010
- Espinosa, Ángeles, 2010. Irán en 2010: Ahmadinejad echa pulsos en todos los frentes. *Real Instituto Elcano*. [Documento en línea] Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/mediterraneo+y+mundo+arabe/ari88-2010
- Garrido Vicente, 2006. El programa nuclear iraní y las dificultades para visitar amigos. *Revista electrónica de asuntos internacionales*. [Documento en línea] Disponible en: [http://www.reei.org/reei%2012/GarridoRebollero\(reei12\).pdf](http://www.reei.org/reei%2012/GarridoRebollero(reei12).pdf)
- Kern, Soeren, 2004. Seguridad y defensa-Bush, Kerry e Irán. *Real Instituto Elcano*. [Documento en línea] Disponible en: www.realinstitutoelcano.org/analisis/589.asp
- Martin Hugo Roberto, 2000. *Análisis de políticas nucleares Nacionales: República Islámica de Irán*. Seminario sobre Política Nuclear y Relaciones Internacionales. Universidad Empresarial Siglo 21, Córdoba, Argentina.
- Martínez, Luis, 2006. Nuclear carrots and sticks for Iran. *ABC News*. [Documento en línea] Disponible en: <http://abcnews.go.com/Politics/story?id=2046423&page=1>
- Organismo Internacional de Energía Atómica, 2003. *Declaración de la República Islámica de Irán*. Conferencia general, sesión nº47. Disponible en: <http://www.iaea.org/About/Policy/GC/GC47/Statements/iran.pdf>